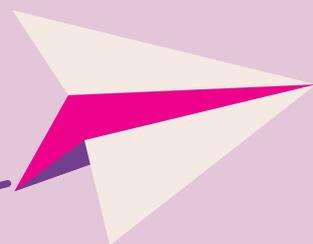


**Cuentos
para niñas
que vuelan
alto.**



**LAS
FLORES
DE
MARCELA**

Por: Valeria Raquel Viana Landaverde

LAS FLORES DE MARCELA

Por: Valeria Raquel Viana Landaverde



Había una vez una joven llamada Marcela, la chica de poca estatura y largo cabello negro vivía con su abuela en la floristería de su familia. La familia de Marcela por generaciones había emprendido el arte de las flores. La abuela de Marcela se encargaba de administrar los pedidos de las rosas, su mejor éxito era un ramo de rosas de diferentes colores, estas rosas eran cultivadas en el jardín más accesible para su familia, el jardín amarillo, nombrado por su especialidad, el narciso.

Sin embargo, a medida que Marcela recuerda, los precios de las rosas aumentaban junto al pasar de los años, hasta llegar ahora a su adolescencia, al igual que una intranquilidad en su familia por el precio de las flores crecía poco a poco. Un mes después de su cumpleaños, Marcela escuchaba a su abuela hablar con el dueño del jardín amarillo, logró escuchar que el precio de las flores de colores subía mientras que las flores blancas bajaban, después de un silencioso momento, logró escuchar a su abuela terminar el contrato de distribución de rosas aquella misma tarde.

¿Qué harían sin su exitoso ramo de rosas?

Marcela estaba triste, un futuro incierto le esperaba a su familia, a ella y a la floristería, sin su ramo de rosas de colores, las ganancias bajarían, Marcela tenía tanto miedo, que necesitaba algo en que mantenerse ocupada para no pensar en ello, es así como al ver su intranquilidad, su abuela decidió llevarle a la biblioteca en el centro de la ciudad, la estructura vieja guardaba cientos de libros y un silencio increíble, demasiado para tan gratuito lugar.

Marcela y su abuela llegaron a las tres de la tarde después de que Don Julio les llevara, mientras su abuela buscaba alguna copia de Orgullo y Prejuicio, Marcela exploraba las secciones, hasta así llegar a ciencias y plantas, para Marcela esto era una extraña combinación.

Cuentos para niñas que vuelan alto

Marcela tomó un libro, *Botánica, experimentación en flores*. Marcela examinaba las investigaciones atentamente hasta que una llamó su atención, "Flores Arcoíris", el experimento consistía en la ocupación de colorante comestibles para poder cambiar el color de flores blancas, preferidamente rosas, claveles o margaritas, dentro del libro, Marcela podía observar el proceso de alimentación de las flores, ella se preguntaba si aquello serviría para pintar las únicas flores que tenían en la floristería, una palabra muy importante en aquel libro era "la química", Marcela recordaría esa palabra, corriendo con entusiasmo donde su abuela, Marcela encontraba un poco de esperanza y consuelo en ese libro.

La abuela escuchaba atentamente las palabras de su nieta, con sinceridad en su corazón, ella no creía posible el éxito del plan de su nieta, sin embargo, la facilidad para encontrar los materiales y su accesible precio, no dudó que esto contribuiría en la felicidad de Marcela.

"Cortar el tallo de preferencia en un ángulo de 45° ", la joven trabajaba con concentración en el proceso de pigmentación de las flores, cada flor se encontraba en un vaso diferente, cada vaso con agua era de un color diferente, Marcela sentía la emoción de lograr algo con tales objetos, emocionada, dejó el vivero para volver el siguiente día, Marcela y su abuela abrieron el vivero para encontrar sobre la mesa, coloridas flores, algunas con parches más opacos pero igualmente hermosas, la sonrisa de Marcela y la felicidad de su abuela eran gracias al trabajo, búsqueda y buena práctica que Marcela había logrado ejecutar.

En ese mismo momento, Marcela retomó el trabajo de pintar las flores, se sentía como Alicia del país de las maravillas mientras pintaba las rosas blancas, y no con pintura, sino con el poder de aquella extraña nueva palabra que había encontrado en la biblioteca la "química", había sido tan emocionante.

